

LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA: SITIOS Y PRACTICAS

Por **JOSE A. FRANCO TABOADA**
Catedrático de la E.T.S. de Arquitectura de La Coruña

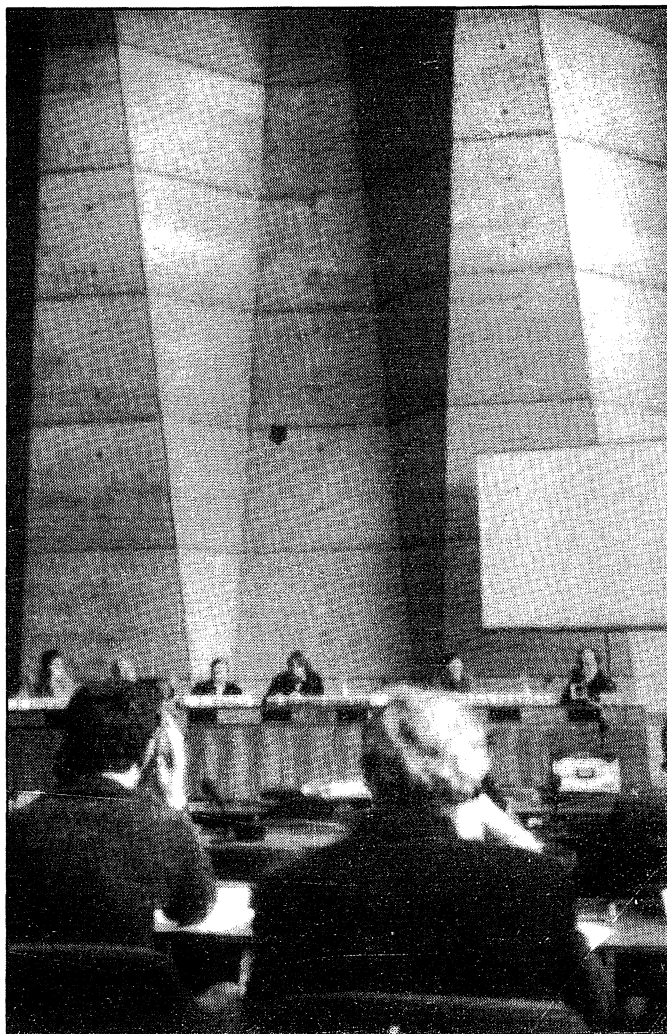
Durante los días 20, 21 y 22 de Octubre pasado tuvo lugar en la sede de la Unesco, en París, el «Simposio/Exhibición» que da título a la presente reseña, bajo el patrocinio de una serie de Organizaciones, desde la propia Unesco a la U.I.A. (1).

Promovido por Jacques Allégret, presidente del Consejo de administración de la Escuela de Arquitectura de París-Villemin, se pretendía por primera vez una confrontación verdaderamente internacional entre los protagonistas de la enseñanza de la arquitectura, permitiendo de esta manera a las escuelas del mundo comunicarse entre ellas (2). De hecho, el simposio surgió de los estudios preliminares para el realojamiento de la escuela de París-Villemin en el antiguo convento de los Padres Recoletos, transformado durante la revolución en hospicio para incurables, luego en hospital militar. Las preguntas sobre la mejor concepción y programación de una futura escuela de arquitectura condujeron, con la intención de una posible generalización y aprovechamiento de otras experiencias, a la idea de que el simposio podría establecer una reflexión —no constatada en las realizaciones previamente estudiadas— concretada en un análisis comparativo crítico que rompiera la imitación mimética de «modelos espaciales» que el uso había descubierto inútiles. En consecuencia, y como preparación al coloquio, se invitó a veinte escuelas de todo el mundo —en España, a Barcelona— a participar más directamente a través de una exposición en la que pudieran compararse los temas fundamentales que las caracterizaban, desde la relación alumno-profesor a los equipamientos del centro. El coloquio serviría para explicar, más allá de las cifras comparativas o las fotografías, los «por qué» de las distintas organizaciones y la posibilidad de llegar a conclusiones generalizables (3).

Si la intención era buena, quizás no se acertó en la selección de las numerosas ponencias, tanto en relación con los temas concretos como en los conferenciantes. Siendo válido el trabajo preparatorio, sobre todo el de campo y su resultado concreto, la exposición, así como las reflexiones previas del propio presidente, Jacques Allégret, la realidad del coloquio fue una maratónica exposición de casuísticas particulares o de exposición de temas escolares —en el sentido no universitario del término— de los diversos expertos ministeriales, de la Unesco, etc., intervinientes. Es decir, y en líneas generales, una gran parte de las intervenciones fueron explicaciones, muchas veces en el sentido más pedestre del término, de diversos proyectos de escuelas de arquitectura, y otra gran parte de análisis de problemas surgidos en la planificación de centros escolares de enseñanza general básica o de bachillerato, en lo que si sabemos se ha investigado bastante, pero que difícilmente podría considerarse como base del coloquio. Un tercer grupo de intervenciones giraron alrededor de la simple exposición de los planes de estudios de las escuelas. Temas en sí mismos lo suficientemente interesantes para un profesor y a la vez arquitecto, pero que en general no fueron suficientemente vinculados al tema del simposio y que por lo tanto no posibilitaron las conclusiones buscadas.

Resumiendo, quizás la idea aglutinadora del coloquio no era adecuada, y las desviaciones de las ponencias justificadas, en cuanto desarrollaron temas más accesibles, pero que dispersaron una posible conjunción de ideas y experiencias. En mi opinión, una atenta visita a la exposición o la lectura

Pie de Fig. 1.—EL ESPACIO EN EL QUE SE DESARROLLO EL COLOQUIO, EN EL EDIFICIO DE LA UNESCO, DE BREUER, SUSCITO ALGUN COMENTARIO IRONICO SOBRE SU ADECUACION COMO SALA DE CONFERENCIAS.



Por primera vez, una confrontación verdaderamente internacional, entre los protagonistas de la enseñanza de la Arquitectura, tuvo lugar en París (Octubre 1986), permitiendo de esta manera a las Escuelas del mundo entero un mutuo conocimiento. La ETSA de La Coruña estuvo representada por el Catedrático D. José Antonio Franco Taboada.

del catálogo de la misma y de las reflexiones previas que contiene, dan la clave de lo que debería haber sido el coloquio: Una discusión sobre lo que actualmente debe ser el arquitecto y sobre cuál podría ser su formación más adecuada. Y ello partiendo de la propia historia de la profesión —en la que podría intervenir, entre otros, Spiro Kostof— desde la enseñanza tradicional del Taller de Bellas Artes al modelo politécnico germánico. Atisbar lo que queda —¿demasiado?— de la enseñanza que Guadet denominaba «fraternal» y que se fundamentaba en el ceremonial de la corrección individual del proyecto (4), en la pura tradición de «Beaux-Arts», y constatar el retroceso del influjo que el ímpetu de la invención tecnológica supuso en la enseñanza de la arquitectura en Alemania a partir de 1820 (5), podrían ser cuestiones de partida fundamentales.

En cualquier caso, y para finalizar esta breve reseña, debo señalar la importancia de la iniciativa de este coloquio, en cuanto a sentar las bases para una posterior reflexión mejor centrada, así como en cuanto al intercambio y conocimiento de las escuelas de todo el mundo entre sí. Un resultado concreto en este sentido fue la «PROPUESTA PARA UN INTERCAMBIO DE COOPERACION SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA ENTRE EUROPA Y LA AMERICA LATINA», suscrito, entre otros, por la E.T.S.A. de La Coruña, y en la que se constata que «Existe la necesidad de organizar un intercambio continuo y fundamental en el terreno de las experiencias metodológicas y tecnológicas de la enseñanza de la arquitectura. Esto puede tener como propósito específico las experiencias con la informática y los nuevos medios audiovisuales en la enseñanza, así como las experiencias relativas a la integración de la tecnología actual en la elaboración de proyectos», propósito que, aunque inicial y voluntariamente limitado, puede ser la base, de llevarse a cabo, de un interesante intercambio entre la C.E. y América Latina. (6)

(1) El acto fue patrocinado por las siguientes entidades: La comisión Interministerial para la Calidad de los Edificios Públicos - La Unión Internacional de Arquitectos - La Asociación Europea para la Enseñanza de la Arquitectura - La Dirección de la Arquitectura y del Urbanismo de Ministerio de Equipamiento, Vivienda, Desarrollo del Territorio y Transportes de Francia - El Instituto Francés de Arquitectura - Ministerio de la Investigación y de la Enseñanza Superior - La Dirección de Arquitectura de la Ciudad de París - El Instituto Nacional de Investigación Pedagógica de Francia - La Agencia Nacional de Mejoramiento de las Condiciones de Trabajo de Francia - La Agencia Francesa para el Control de la Energía.

(2) En palabras de Sylvie Clavel, Directora de la Escuela de Arquitectura de París-Villemin.

(3) Las Escuelas objeto de encuestas y reportajes fueron:

Bélgica.—Unité Architecture de la Faculté des Sciences Appliquées. LOUVIAN - LA NEUVE. Afdeling Architectuur, Katholieke. Universiteit, LEUVEN.

Dinamarca.—Arkitektskolen I AARHUS.

Alemania.—Fachbereich Architektur, Universität HANNOVER. Fakultät Für Architektur und Stadtplanung, STUTTGART.

Finlandia.—Arkkitehtiosasto, Teknillinen Korkeakoulu, OTANIEMI.

Francia.—Ecole d'Architecture de GRENoble. Ecole d'Architecture, LILLE et REGION NORD. Ecole d'Architecture de NORMANDIE, ROUEN. Ecole d'Architecture PARIS-BELLEVILLE.

Italia.—Facoltà di Architettura di Milano. Istituto Universitario di Architettura, VENEZIA.

Holanda.—Departement of Architecture. University of Technology DELFT.

Portugal.—Faculdade de Arquitectura. Universidade Técnica de LISBOA.

España.—Escuela Técnica Superior de Arquitectura de BARCELONA.

Suiza.—Département d'Architecture, Ecole Polytechnique Fédérale de LAUSANNE. Vorstand Abteilung Architektur, Eigenossische Technische Hochschule, ZURICH.

Reino Unido.—Architectural Association School of Architecture, LONDON. The Mackintosh School, GLASGOW. School of Architecture, University College, DUBLIN.

U.S.A.—Graduate School of Desing, Harvard University, CAMBRIDGE. The Irwin S. Chanin School of Architecture, Cooper Union, NEW-YORK.

(4) En palabras de Jean-Pierre Epron: «Esta enseñanza puede adoptar diversas formas, cursos, exposiciones, pero lo esencial reside en la corrección individual del proyecto. El ceremonial de esta corrección se desarrolla de diversas maneras, según la personalidad del profesor, pero el principio es siempre el mismo. Cada alumno, en presencia de todos los demás, muestra sus estudios al profesor. Este contesta a las proposiciones del alumno. El anticipa la reacción del jurado, propone respuestas, orienta, sugiere, argumenta... algunas veces él hace un croquis. La corrección se desarrolla enmarcada en un silencio respetuoso; ella será enseguida comentada e interpretada por los alumnos más antiguos, o aquellos que, desde ese momento, ejercen el arte difícil de corregir».

(5) Según Gut Ballangé, «El título de Doctor Ingeniero que ellas tienen el derecho de otorgar desde 1899, exactamente 100 años después de la fundación de la Bauakademie de Berlín y la facultad que tienen, desde ahora, los arquitectos de adquirir este título, hace inclinar definitivamente la balanza en favor del Politécnico y de su docencia de la arquitectura. Incluso si todos los grandes arquitectos alemanes no salen de las Escuelas Técnicas Superiores —P. Behrens y B. Taut están allí para recordárnoslo— incluso también si la controversia sobre su educación arquitectónica creada alrededor de 1910, prepara ideológicamente el camino para la Bauhaus... toda la arquitectura alemana, incluyendo la arquitectura funcionalista, se forma esencialmente en las E.T.S., que no estaban preparadas correctamente para resolver el problema del arte».



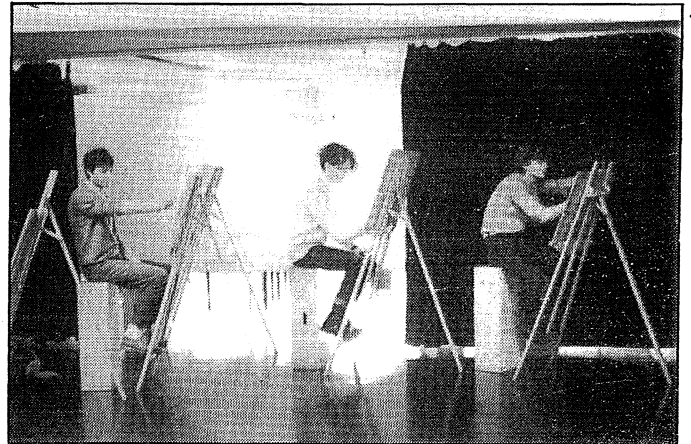
1

ESCUELAS DE ARQUITECTURA

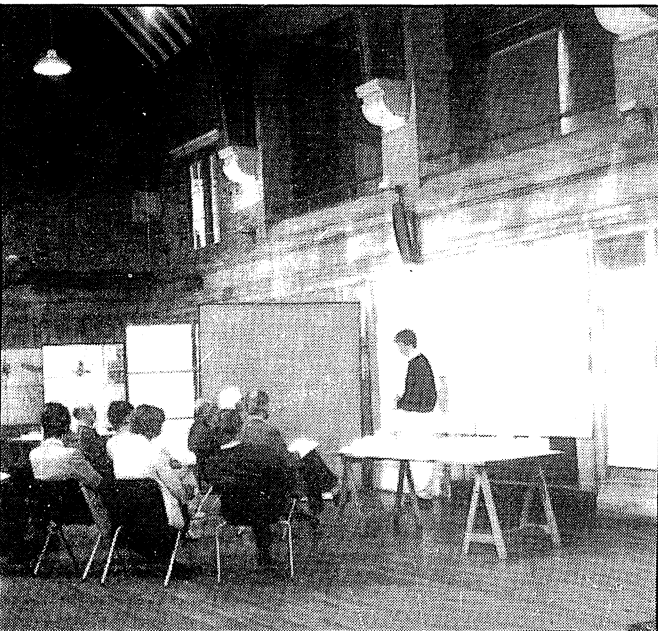
- 1.—LEUVEN (Bélgica)
- 2.—CAMBRIDGE (USA)
- 3.—DUBLIN (Irlanda)
- 4.—LAUSANNE (Suiza)
- 5.—HANNOVER (Alemania Federal)
- 6.—GRENOBLE (Francia)



2



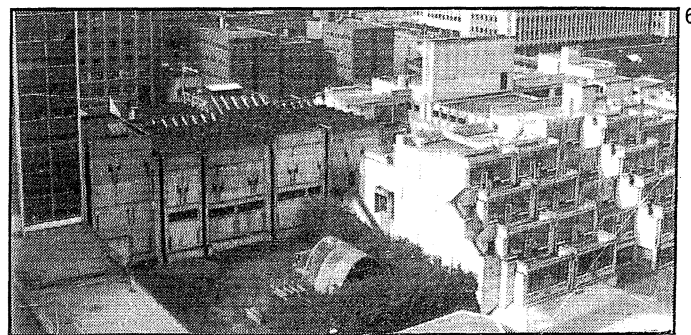
4



3



5



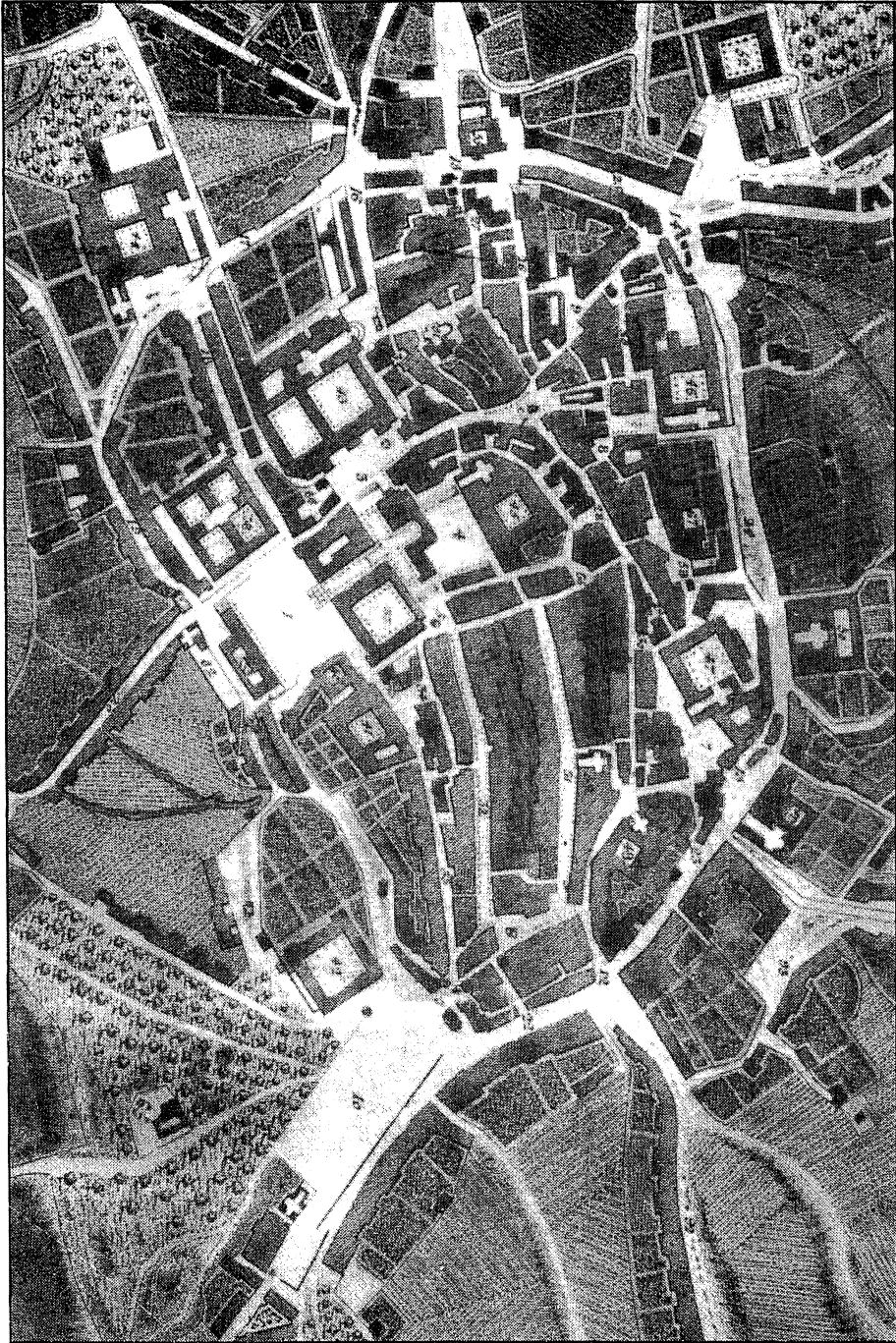
6

Escuelas de Arquitectura seleccionadas por la UNESCO y la U.I.A., entre otros organismos, para el Simposio Internacional sobre «SITIOS Y PRACTICAS en la ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA», París, Octubre 1986.

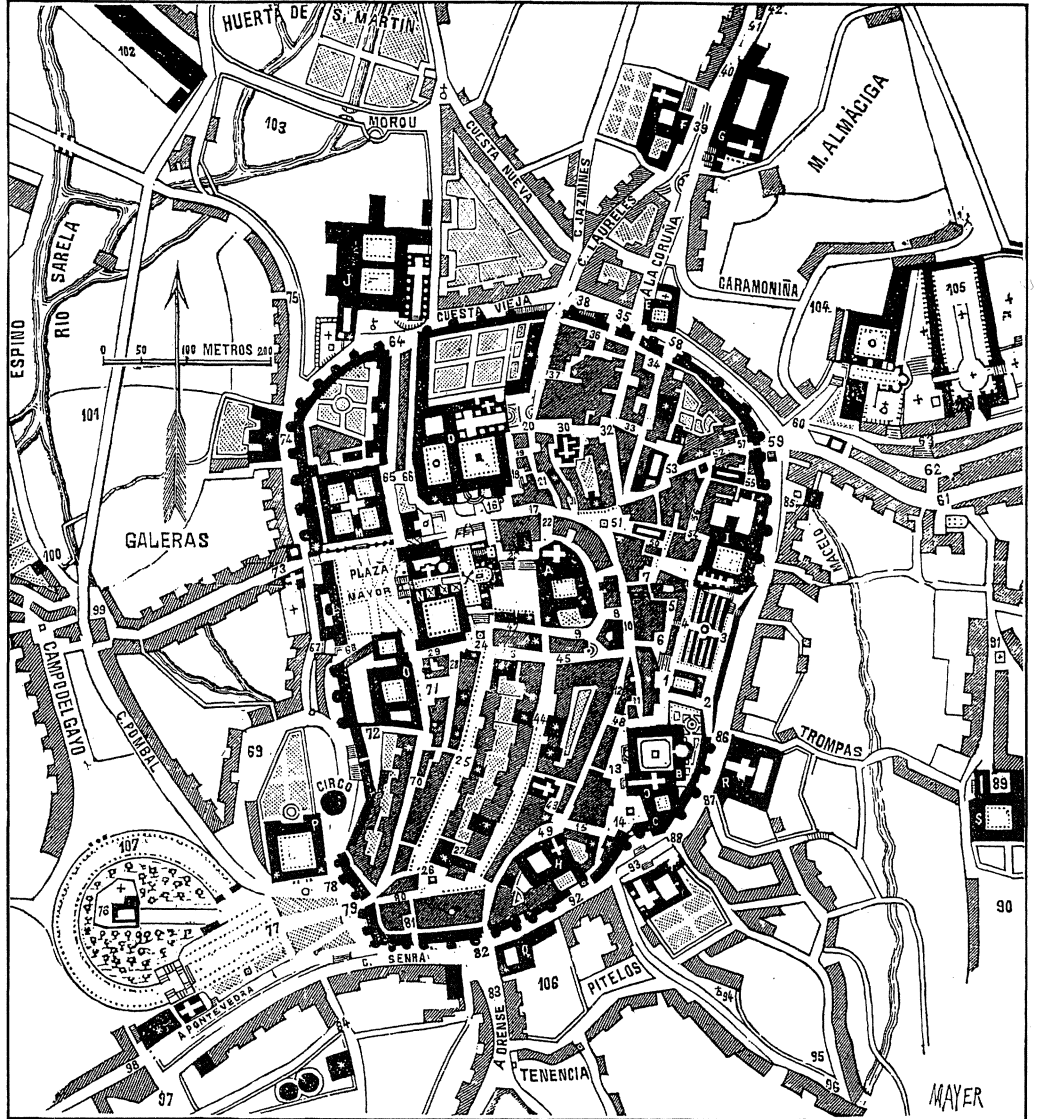
Escuela	N.º Alumnos	N.º Profesores	Superficie útil de la Escuela	N.º de Escuelas de Arquitectura en el País
Leuven (Bélgica)	135	53	2.790 m. ²	16
Louvain la Neuve (Bélgica)	51	19	1.620 m. ²	16
Aarhus (Dinamarca)	809	83	7.600 m. ²	2
Hannover (Alemania F.)	1.222	102	4.900 m. ²	65
Stuttgart (Alemania F.)	1.838	135	11.500 m. ²	65
Otaniemi (Finlandia)	635	99	4.400 m. ²	3
Grenoble (Francia)	663	71	4.950 m. ²	25
Lille (Francia)	603	42	3.420 m. ²	25
París-Belleville (Francia)	817	65	3.435 m. ²	25
Rouen (Francia)	357	35	4.300 m. ²	25
Dublín (Irlanda)	179	33	3.740 m. ²	2
Milano (Italia)	11.974	429	11.200 m. ²	9
Venezia (Italia)	7.527	222	7.300 m. ²	9
Delf. (Holanda)	2.700	180	21.500 m. ²	8
Lisboa (Portugal)	1.362	122	1.840 m. ²	2
Barcelona (España)	3.282	278	10.050 m. ²	10
Lausanne (Suiza)	455	88	5.990 m. ²	4
Zürich (Suiza)	1.202	117	10.550 m. ²	4
Glasgow (Reino Unido) (Makintosh S.A.)	266	35	3.630 m. ²	39
Londres (Reino Unido) (A.A.S.)	317	90	2.310 m. ²	39
Cambridge (U.S.A.)	295	38	9.040 m. ²	94
New York (U.S.A.) (ISCSA - CU)	165	31	2.525 m. ²	94

Aunque la ETSA de La Coruña no fue seleccionada para este Simposio, sus datos son:

La Coruña (España)	1.093	63	Superficie construida 9.062 m. ²	10
--------------------------	-------	----	--	----



B



A

A.—SANTIAGO DE COMPOSTELA 1883. (SE LE AÑADE EL HIPOTÉTICO AMURALLAMIENTO MEDIEVAL).

B.—SANTIAGO 1796. PLANO DEL ARQUITECTO D. JUAN LOPEZ FREYRE.

C.—PLANO DE SANTIAGO DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVIII.

(Viene de la pág. 35)

(2) El texto completo transcrito para esta publicación por el historiador Juan Juega Puig, es el siguiente:

A.G.S., G-A. leg. 427 (56).

«Por el aviso de que V. Magd. mandar dar a Don Diego de las Mariñas de que este prevenido este Reyno por si la armada inglesa inclinase a esta parte proveyo en esta çibdad dos capitanes mas de los que havia y a Don Antonio Oçores mayordomo del hospital Real por caso de ellos, y agora embia un Sargento mayor, Bartolome de Villegas, con una instrucción muy larga de capitulos, y que sean de vela veynte y cinco y que ponga una polea para dar tractos de cuerda como si los pobres oficiales que aqui ay que tienen necesidad de ganarlo para comerlo fueran soldados salaridados de frontera. De lo que están todos escandalizados por no aver visto aqui cosa semejante, mayormente la gente de esta que de todas partes acude a esta santa yglesia, y es cierto que los pobres vezinos hazen en este ministerio todo lo que pueden.

Suplico a V. Magd mande advertir que por cedula particular hizo merced a esta çibdad de que los capitanes a tierra que en ella de haver los nombre el ayuntamiento como en otras çibdades de este Reyno y los confirme el Governador Capitan General por V. Magd. y porque el Marques de Cerraldo Don Juan Pacheco retuvo esta çedula se presento despues en Consejo de Guerra donde esto se trata y sin embargo de ello, con estar acusado Don Diego de las Mariñas por mi de este particular, procede como digo. Entiendo que para solas quinientas casas con otros tantos hombres que toman armas pocos mas o menos que ay en esta çibdad quitados los ecclesiasticos y casas de religion, que bastan dos Capitanes para tenerlos alistados y sacarlos a los alardes y si a V. Magd. pareciere que para estos Capitanes y vezinos esten mas diestros convendra baya otro que sea Cabo o Sargento que los governe y industrie en la milicia, soldados tiene V. Magd. aqui naturales de la tierra, que son armados y conocidos de todos y tienen su casa, sin dar bexacion viniendo a pedirlo y lo anexo a ello, que nombrandole con los dos Capitanes la çibdad y aprovandole el governador de la guerra de V. Magd. cumpla enteramente con el oficio y cesaran muchos inconvenientes.

Entre otras cosas que embio a mandar don Juan Diego de las Mariñas en su iustrucion fue una que se le dizen las llaves de la çibdad a Don Antonio Oçores Cabo, el qual con mucha prudencia y cordura que tiene ha detenido la excucion de esto, pareciendola cosa dura despojarme a mi de la posesion de ellas. Pues es cierto que quando apenas havia enteras murallas, puertas, ni cerraduras, yo las hize y en la ocasion pasada, con el ayuda de Dios y intercesion del Glorioso Apostol estuvo la çibdad en la custodia posible, sin hazer yo ausencia della y V. Magd. me hizo merced de avisarme, se dio por bien servido en ello.

Suplico a V. Magd. mande a Don Diego que en esto de las llaves, pues la çibdad es de esta Dignidad, y yo procurare hazer mi dever, no haga novedad.

Para la presente necesidad se ha embiado con toda diligencia por la cantidad de polvora, que se repartira a los vezinos, y aqui se haze buena cuerda, sin

que sea necesario traerla de fuera. Ay al presente alguna cantidad de plomo que quedo de la ocasion pasada del año de 1.589 y embiaremos por mas, pero por evitar el inconveniente de estar desproveydos en semejantes ocasiones que durante la guerra con Inglaterra han de ser ordinarias, si a V. Magd. no parece otra cosa, sera conveniente que en una parte segura de esta çibdad, como en un cubo de las murallas o en otra parte segura con buena custodia uviesse un deposito de mismo de quintales, de polvora, plomo y mas municion, y que se renovase a su tiempo la polvora. Para lo qual V. Magd de su licencia, para echar en sisa o en repartimento dos o tres mil ducados, como a V. Magd. mejor pareziere, segun lo suplica el ayuntamiento a V. Magd. y entiendo sera cosa justa atento que esta çibdad no tiené propios casi ningunos de donde sacar dinero para cosa semejante que redundara en bien comun.

Por el modelo que va con esta vera V. Magd. que viendo tan pequeña como en esta çibdad tiene nueve puertas, y parece bastarian para su comodidad y mejor defensa çinco que havendolo comunicado podrian ser las que llevan esta señal † y V. Magd. podra mandar tapiar y çerrar con la figura y grosor de la muralla las demas quatro porque no las abran otro día; y si a V. Magd. pareziere que tambien quede la que llaman de las Huertas, que esta junto al hospital Real de V. Magd. para su mejor servicio, y por tener el çimiterio fuera de la muralla, que es de consideracion, donde se entierran los que mueren, entiendo sera muy acertado y a si vendran a quedar seys puertas y çerrarse solas tres.

Suplico a V. Magd. mande proveer sobre estas quatro cosas, reduction de Capitanes, donde ay tan pocos vezinos dexando el nombramiento de ellos a la çibdad y en lo de las llaves de ella, en el repartimiyento para la polvora y mas municion y numero de puertas. Pues todo esto redundara en gran servicio de nuestro señor y de V. Magd. y en el bien comun y custodia de esta çibdad y santo templo del Glorioso Apostol nuestro patron.

EL ARÇOBISPO DE SANTIAGO»
(rubricado)

(3) El documento con el plano me fue facilitado por D. José Luis de Diego, historiador y archivero en Simancas a quien desde aquí agradezco su generosidad.

(4) F. Carreras y Candi. «Geografía General del Reino de Galicia». Tomo VII. 1980.

(5) A. Bonet Correa. «La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII». 1966.

(6) A. Bonet Correa. «La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII». 1966.

(7) A. Bonet Correa. «La estructura urbana de Santiago de Compostela» en «Proyecto y ciudad histórica». 1976.

(8) E. González López. Historia de Galicia. 1980.

(9) A. Bonet Correa. «La estructura urbana de Santiago de Compostela» en «Proyecto y ciudad histórica». 1976.

(10) A. Bonet Correa. «La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII». 1966.

(11) J. I. Linzasoro. «Permanencias y arquitectura urbana». 1978.

(12) J. I. Linzasoro. «Permanencias y arquitectura urbana». 1978.

(13) A. Rossi. «La arquitectura de la ciudad». 1971.

